

DISCURSO EGRESADO(A)
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

MARTES 12 DE MAYO - 2026

YARLEN AGUILAR GODOY

Muy buenas tardes

Doctor Claudio Rojas Miño; rector de la Universidad Católica del Maule,
Decana de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, **DRA. María Haydee Fonseca Mairena**,
Decano de la Facultad de Ciencias de la Educación, **DR. Gerardo Sanchez Sánchez**,

Autoridades Universitarias, Talca y Curicó

Saludo a nuestros estimados docentes, académicos y profesionales

En especial a nuestras queridas familias e invitados que hoy nos acompañan,

A nuestros ex compañeros y compañeras, y desde hoy colegas trabajadores y trabajadoras sociales:

Tengan todos ustedes muy buenas tardes.

Hoy nos encontramos cerrando una etapa que no solo estuvo marcada por clases, trabajos, prácticas, tristezas y aprendizajes, sino también por un profundo proceso de transformación personal y profesional. Titularnos de Trabajo Social en la Universidad Católica del Maule no significa únicamente recibir un diploma; significa asumir una responsabilidad ética con la realidad que nos rodea, con las comunidades y con la sociedad que queremos ayudar a construir.

Elegimos una profesión que no se ejerce desde la distancia. El Trabajo Social nos exige mirar de frente las desigualdades, la pobreza, la violencia, la exclusión, la vulneración de derechos y las múltiples heridas que muchas veces permanecen invisibles para otros. Nuestra labor nos llevará a escuchar historias difíciles, a acompañar procesos dolorosos, a intervenir en contextos complejos y, muchas veces, a sostener esperanza donde parece no haberla. Pero también nos permitirá ser testigos de la fuerza de las personas, de la dignidad de las familias, de la organización de las comunidades y de la capacidad humana de levantarse incluso en medio de la adversidad.

Por eso, hoy más que nunca, debemos recordar que nuestra profesión no puede separarse de la ética. No basta con saber técnicas, leyes, diagnósticos o metodologías. Necesitamos actuar con responsabilidad, con

respeto, con honestidad y con profundo compromiso humano. La ética debe ser nuestra brújula cuando las decisiones sean difíciles; la justicia, nuestro horizonte cuando nos enfrentemos a realidades desiguales; y la empatía, nuestra forma de acercarnos a cada persona sin prejuicios, sin superioridad y sin olvidar que detrás de cada caso existe una vida, una historia y una dignidad que merece ser reconocida.

Como trabajadores y trabajadoras sociales, estamos llamados a buscar la verdad. No una verdad cómoda ni superficial, sino aquella que nos obliga a preguntarnos por las causas profundas de los problemas sociales. Debemos atrevernos a mirar más allá de lo evidente, a cuestionar las estructuras que reproducen la desigualdad y a no conformarnos con respuestas simples frente a realidades complejas. Nuestra identidad profesional se construye precisamente ahí: en la capacidad de comprender, acompañar, orientar y transformar.

A nuestras familias, queremos agradecerles desde lo más profundo del corazón, porque este logro también les pertenece a ustedes. Gracias por acompañarnos en cada paso de este camino, por su amor incondicional, por la paciencia en los días difíciles y por sostenernos incluso cuando el cansancio, el miedo o las dudas parecían más fuertes que nosotros. Gracias por cada palabra de ánimo, por cada sacrificio silencioso, por comprender nuestras ausencias y por nunca dejar de creer en nuestras capacidades, aun

cuando nosotros mismos dejábamos de hacerlo. Ustedes fueron nuestro refugio en los momentos más difíciles y la razón que muchas veces nos impulsó a seguir adelante. Hoy no solo celebramos un título o una meta cumplida; celebramos también todo el esfuerzo, apoyo y amor que recibimos de quienes estuvieron a nuestro lado durante este largo camino.

A nuestros docentes, queremos agradecerles profundamente por su entrega, paciencia y vocación. Porque más allá de enseñarnos contenidos, nos ayudaron a crecer como personas y futuros profesionales. Gracias por exigirnos incluso cuando no entendíamos el porqué, por guiarnos en momentos de incertidumbre y por compartir con nosotros no solo conocimientos, sino también experiencias, valores y aprendizajes que marcarán nuestro camino para siempre.

Muchas veces fueron quienes vieron capacidades en nosotros que ni siquiera nosotros mismos éramos capaces de reconocer, y gracias a eso hoy estamos aquí, cumpliendo una meta que parecía tan lejana

Y, por, sobre todo, queremos dar gracias a Dios, porque en cada paso de este camino estuvo presente, guiándonos aun en los momentos en que no podíamos ver con claridad el destino. Fue en la fe donde muchas veces encontramos la calma para continuar y la esperanza para no rendirnos.

Hoy miramos este logro con profunda gratitud, comprendiendo que no solo representa años de estudio y esfuerzo, sino también crecimiento, perseverancia y propósito. Como dice la palabra: “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”, y desde esa convicción celebramos este momento, valorando cada experiencia que nos permitió llegar hasta aquí.

Sabemos que el mundo laboral nos enfrentará a grandes desafíos, pero también sabemos que estamos preparados para hacer una diferencia, aunque sea pequeña, en la vida de muchas personas. Que nunca se nos olvide por qué elegimos esta profesión: para servir, acompañar y aportar a una sociedad más justa y humana.

Hoy celebramos todo lo que hemos logrado, pero también el comienzo de una nueva etapa llena de sueños, metas y oportunidades.

Felicitaciones generaciones 2020 y 2021. Que Dios bendiga cada paso que demos y que nunca perdamos la vocación, la sensibilidad y las ganas de cambiar el mundo.

Muchas gracias.